



El andar digno de un hijo

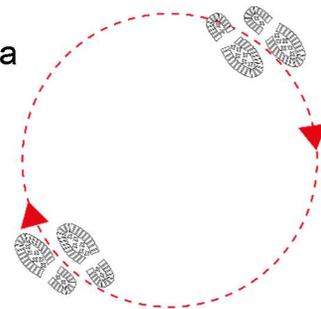
Todas las personas, hijas de Dios o no, tenemos una manera de conducirnos en la vida. Somos conocidos, entre otras cosas, por cómo nos comportamos entre nuestros conocidos y desconocidos. Nosotros, como hijos de Dios que somos, deseamos ser conocidos de tal manera que nuestra conducta exhiba al Dios que amamos y al Señor que servimos. Queremos brillar con el brillo que tiene Dios en Cristo en nosotros y que nuestro proceder dé cuenta del Evangelio de liberación que predicamos.

Efesios 2:8-10:

8 Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; 9 no por obras, para que nadie se gloríe. 10 Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos [*peripateō*] en ellas.

Estos versículos tienen una información impresionante y son un muy buen punto de partida para lo que vamos a estudiar hoy. El contexto inmediato es que Dios nos hizo hijos Suyos por gracia, sin obra o trabajo alguno que hubiera hecho falta de nuestra parte. Nos dice que la hechura es de Él y que fuimos creados en Su Hijo amado: Cristo Jesús, con la mira puesta en buenas obras que ya están preparadas, no solamente para que pensemos en ellas ni tan sólo para que las hagamos, sino para que **andemos** en ellas.

La palabra traducida “anduviésemos” proviene de la palabra griega *peripateō* que es una palabra compuesta por *peri* + *pateō*. La primera, *peri*, es conocida de nuestras clases de geometría en el colegio, de donde tenemos la palabra “perímetro”, que no es más que el contorno de una superficie. La otra, *pateō*, se traduce ir, andar, caminar, etc.



Marcos 16:12:

Pero después apareció [se refiere al Señor Jesucristo en su cuerpo resucitado] en otra forma a dos de ellos que iban [*peripateō*] de camino, yendo al campo.

Juan 21:18:

De cierto, de cierto te digo [Jesús le dijo a Pedro]: Cuando eras más

joven, te ceñías, e ibas [*peripateō*] a donde querías; mas cuando ya seas viejo, extenderás tus manos, y te ceñirá otro, y te llevará a donde no quieras.

Así que *peripateō* se usa de manera literal, de desplazarse de un lugar a otro, pero también de manera simbólica o figurativa. En esta ocasión nos interesa la manera figurativa.

El verbo andar tiene muy diversas acepciones. Se dice de alguien que va de un lugar a otro dando pasos, de ahí que tiene como sinónimos a caminar, ir, circular, marchar, transitar, moverse, desplazarse. Pero no es eso tan sólo. Muchas veces se dice de alguna maquinaria que ejecuta sus funciones, aunque no deambule. Alguien puede andar bien o andar mal. Preguntamos por ejemplo ¿cómo anda fulano de tal? Aunque no se mueva de un lugar a otro. La acepción que nos va a ocupar en este Estudio es la de comportarse, la de obrar o proceder, la de conducirse.

Hay muchos registros en la Palabra de Dios que hablan del andar, así que vamos a estudiar algunos para que podamos apreciar la importancia que tiene andar como corresponde a hijos.

En nuestra vida de hijos de Dios, es de la más alta prioridad “andar” en las cosas de nuestro Padre, es decir: tener la conducta que debe exhibir alguien que tiene a Dios en Cristo en él.

Deseamos que la luz de hijos de Dios alumbre, deseamos que la gente nos vea y desee tener lo que nosotros tenemos ▶ **vida por siempre**. Queremos cumplir la voluntad de Dios en que todos sean salvos y que una vez que Dios los hace salvos, vengan a conocer más de Dios y de nuestro Señor Jesucristo. Necesitamos conducir nuestras propias vidas como alguien que tiene vida por siempre.

Marcos 7:5-8:

5 Le preguntaron, pues, los fariseos y los escribas: ¿Por qué tus discípulos no andan [*peripateō*] conforme a la tradición de los ancianos, sino que comen pan con manos inmundas? 6 Respondiendo él, les dijo: Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito: Este pueblo de labios me honra, Mas su corazón está lejos de mí. 7 Pues en vano me honran, Enseñando como doctrinas mandamientos de hombres. 8 Porque dejando el mandamiento de Dios, os aferráis a la tradición de los hombres: los lavamientos de los jarros y de los vasos de beber; y hacéis otras muchas cosas semejantes.

Esta gente estaba concentrada en “lo de afuera”, que estuviera todo bonito y bien presentado cuando Jesús estaba interesado en “lo de adentro”, en el corazón. Está bien enseñar como doctrina mandamientos de Dios; pero

ellos estaban enseñando como doctrina mandamientos de hombres.

En una ocasión Jesucristo les dijo a sus discípulos que eran la luz del mundo. Para iluminar hay que estar “conectado” a nuestro Señor y encendido, andando. Así la gente verá que somos de él.

Juan 8:12:

Otra vez Jesús les habló, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará [*peripateō*] en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.



Mateo 5:14-16:

14 Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. 15 Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa. 16 Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.



Mire lo que les dice el Señor: “así alumbre vuestra luz” delante de los hombres. Cuando el hijo “anda la Palabra” se ve, se evidencia delante de la gente y como lógica consecuencia hará las buenas obras que Dios preparó de antemano para que “peripateáramos” en ellas y eso le dará gloria a Él.

Romanos 6:4:

Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que [con el objetivo, con el propósito] como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos [*peripateō*] en vida [*zoē*] nueva.

Obviamente hay una vida que, antes de que Dios nos hiciera Sus hijos, no teníamos. Esta nueva vida, que recibimos de Dios mediante nuestro Señor Jesucristo, es una vida de abundancia espiritual en la que ahora podemos andar. En otras palabras: podemos tener una conducta que esté alineada con esa vida que nos vino “de arriba”.

Romanos 8:4:

Para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos [*peripateō*] conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.

Andar conforme a la carne  Andar conforme al espíritu

Romanos 13:13:

Andemos [*peripateō*] como de día, honestamente; no en glotonerías

y borracheras, no en lujurias y lascivias, no en contiendas y envidia.

Estas son instrucciones que nos da Dios por medio de Pablo para que sepamos cómo conducirnos en esta nueva vida. Nos brinda el estándar de conducta que se espera de nosotros.

A medida que vamos avanzando en nuestro estudio de la Palabra de Dios, deberíamos ir preguntándonos si evidenciamos, en las cosas que hacemos y decimos, que somos la luz del mundo; si andamos conforme a lo que dice Dios en Su Palabra, si andamos en honestidad o en glotonería, contiendas, envidias, etc. Nos preguntamos si en las distintas situaciones que se nos presentan en la vida, andamos y respondemos con amor.

Romanos 14:15:

Pero si por causa de la comida tu hermano es contristado, ya no andas [*peripateō*] conforme al amor. No hagas que por la comida tuya se pierda aquel por quien Cristo murió.

1 Corintios 3:3:

Porque aún sois carnales; pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis [*peripateō*] como hombres?

Ni falta hace que lo digamos, pero un hijo de Dios, que tiene en él la naturaleza de Dios, puede conducirse de manera carnal pues al renacer no pierde su anterior naturaleza. Por eso es tan importante mantenerla a raya¹.

2 Corintios 4:2:

Antes bien renunciamos a lo oculto y vergonzoso, no andando [*peripateō*] con astucia, ni adulterando la palabra de Dios, sino por la manifestación de la verdad recomendándonos a toda conciencia humana delante de Dios.

Teniendo disponible la invaluable información contenida en la Palabra de Dios más Su espíritu trabajando en nosotros, tenemos también disponible y es imperioso que andemos por fe, no por lo que vemos.

2 Corintios 5:7:

(porque por fe andamos [*peripateō*], no por vista)

Gálatas 5:16 y 17:

16 Digo, pues: Andad [*peripateō*] en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. 17 Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre

¹ Puede estudiar la Enseñanza N° 265 *Manteniendo a raya la carne*.

sí, para que no hagáis lo que quisierais.

Deseo de la carne  Deseo del espíritu

Según lo que estamos estudiando de la Palabra de Dios, “andar” es el “estado” en el que el creyente vive lo que se le ha dado en Cristo Jesús. **Necesitamos disciplinarnos a vivir de la nueva manera, la manera que da gloria a Dios y nos bendice a todos nosotros en la Iglesia.**

Efesios 2:1 y 2, 10:

1 Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, 2 en los cuales anduvisteis [*peripateō*] en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia.

10 Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos [*peripateō*] en ellas.

Antes de renacer		Después de renacer
		
Andábamos en nuestros delitos y pecados		Andar en las buenas obras que Dios preparó de antemano para que <i>peripateō</i> en ellas

Efesios 4:1, 17:

1 Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis [*peripateō*] como es digno de la vocación con que fuisteis llamados.

17 Esto, pues, digo y requiero en el Señor: que ya no andéis [*peripateō*] como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente.

Todos mensajes similares en la misma Epístola a los Efesios

Efesios 5:2, 8, 15 y 16:

2 Y andad [*peripateō*] en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.

8 Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad [*peripateō*] como hijos de luz.

15 Mirad, pues, con diligencia cómo andéis [*peripateō*], no como necios sino como sabios. 16 aprovechando bien el tiempo, porque los

días son malos.

- Anduvisteis en delitos y pecados
- Andar en las buenas obras
- Andar como es digno
- No andar como los otros gentiles
- Andar en amor
- Andar como hijos de luz
- Andar como sabios

La sabiduría aquí está dada por “peripatear” aprovechando nuestro tiempo, andando según lo que encontramos en la Palabra de Dios para mantener en marcha en nuestras vidas.

En Efesios 5:15 la palabra diligencia² es una palabra que en griego se usa, entre otros casos, como para subir a la cima de una montaña y como eso requiere gran esfuerzo, es con cuidado y diligencia que uno lo hace, significa preciso, exacto, perfecto, con precisión... Cuando una persona asciende por la ladera de una montaña cuida cada movimiento porque su vida depende de eso. Así queremos “peripatear” nosotros en la vida con la Palabra de Dios junto



a nuestros hermanos. Aquí no hay siquiera un indicio que nos haga pensar que estamos solos en este “ascenso” de llegar a la cima de ser y hacer como fue e hizo nuestro Señor. Para nosotros los hijos de Dios, este es el andar de precisión que queremos tener y así poder ayudar a que los otros también lo tengan.

Andar precisa y exactamente según las instrucciones que encontramos en la Palabra de Dios es practicar esas instrucciones, es vivir de acuerdo a eso como si nuestra vida dependiera de eso (de hecho... ¡sí depende de andar la Palabra!). Otros hermanos lo hicieron y muchos otros también lo hacen al día de hoy.

Filipenses 3:17 y 18:

17 Hermanos, sed imitadores de mí, y mirad a los que así se conducen [*peripateō*] según el ejemplo que tenéis en nosotros. 18 Porque por ahí andan [*peripateō*] muchos, de los cuales os dije muchas veces, y aun ahora lo digo llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo.

Observe la diferencia inmensa en el “peripateo” de una y otra clase de conducta. Queremos aprender directamente de la Palabra de Dios cuál sea la conducta apropiada para un hijo.

² *Akribos* A Critical Lexicon and Concordance to the English and Greek New Testament. Página 154

Colosenses 1:10:

Para que andéis [*peripateō*] como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios.

Siempre están asociados ▶ nuestro comportamiento digno + la buena obra + el crecimiento en el conocimiento de Dios.

Colosenses 2:6 y 7:

6 Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad [*peripateō*] en él; 7 arraigados y sobreedificados en él, y confirmados en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en acciones de gracias.

Colosenses 3:5-7:

5 Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría; 6 cosas por las cuales la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia, 7 en las cuales vosotros también anduvisteis [*peripateō*] en otro tiempo cuando vivíais en ellas.

En varias Epístolas y de distintas maneras, Dios nos recuerda que antes teníamos procederes diferentes. Esa repetición es necesaria para que pensemos que quizás aún los tengamos, o que cada tanto afloren y debamos someterlos al “nuevo yo” que cada hijo tiene a partir de que Dios lo hizo Suyo.

Colosenses 4:5:

Andad [*peripateō*] sabiamente para con los de afuera, redimiendo el tiempo.

Nuestro Padre insiste en el uso sabio del tiempo³. El tiempo es algo que nos impacta a todos y que no depende de nosotros. El tiempo que se fue, se fue sin remedio y sin pedirnos permiso. No depende de nosotros, no hay nada que se pueda hacer para regresar los segundos que ya se fueron, pero sí tenemos intervención en “nuestro ahora”. Ese está bajo mi control y en ese “segundo que está por extinguirse”, andar con la sabiduría de la Palabra de manera digna, de tal manera que Dios se lleve la gloria.

1 Tesalonicenses 2:10-12:

10 Vosotros sois testigos, y Dios también, de cuán santa, justa e irrepreensiblemente nos comportamos con vosotros los creyentes; 11 así como también sabéis de qué modo, como el padre a sus hijos, exhortábamos y consolábamos a cada uno de vosotros, 12 y os encargábamos que anduvieseis [*peripateō*] como es digno de Dios,

³ Puede estudiar la Enseñanza 81 *Aprovechar el tiempo*.

que os llamó a su reino y gloria.

Vemos aquí la importancia de la familia y del servicio cristiano en nuestro actuar en la vida.

1 Tesalonicenses 4:1:

Por lo demás, hermanos, os rogamos y exhortamos en el Señor Jesús, que de la manera que aprendisteis de nosotros cómo os conviene conduciros [peripateō] y agradar a Dios, así abundéis más y más.

2 Tesalonicenses 1:11:

Por lo cual asimismo oramos siempre por vosotros, para que nuestro Dios os tenga por dignos de su llamamiento, y cumpla todo propósito de bondad y toda obra de fe con su poder.

Para ser digno del llamamiento de Dios, necesitamos conducirnos de tal manera que le agrademos. En la Primera Epístola, Pablo, Silvano y Timoteo ruegan a los tesalonicenses que se conduzcan como ellos para que agraden a Dios; y en la Segunda, les dicen que oran para que Dios los considere dignos del llamamiento que les hizo, y que cumpla con Su poder todo propósito de bondad y **¡toda obra de fe!**

En la misma Epístola instruyen a los creyentes de Tesalónica para que cuiden las iglesias en las casas, porque algunos no estaban comportándose de acuerdo al Evangelio que ellos les habían predicado.

2 Tesalonicenses 3:6, 11:

6 Pero os ordenamos, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que os apartéis de todo hermano que ande [peripateō] desordenadamente, y no según la enseñanza que recibisteis de nosotros.

11 Porque oímos que algunos de entre vosotros andan [peripateō] desordenadamente, no trabajando en nada, sino entremetiéndose en lo ajeno.

Para que nuestra vida de hijos de Dios se evidencie sin siquiera nosotros hacer alarde o anuncio, es imprescindible que nuestra conducta sea como la de nuestro Señor.

1 Juan 2:6:

El que dice que permanece en él, debe andar [peripateō] como él anduvo [peripateō].

3 Juan 3 y 4:

3 Pues mucho me regocijé cuando vinieron los hermanos y dieron

testimonio de tu verdad, de cómo andas [*peripateō*] en la verdad. 4
No tengo yo mayor gozo que este, el oír que mis hijos andan
[*peripateō*] en la verdad.

Este es el gozo del Padre, que nos conduzcamos **en** la verdad, que nuestros procederestén “inmersos” en la verdad, que la verdad que es la Palabra de Dios, sea nuestro ámbito, el ambiente en el que desarrollamos nuestras vidas.

En conclusión, *peripateō* es la manera en la que llevamos a cabo el conjunto de actividades de la vida personal como hijos de Dios. Descubrimos en Su Palabra que, si queremos darle la debida gloria y darle el mayor gozo, entonces necesitamos conducir nuestras vidas según lo que vamos aprendiendo de Su maravillosa Palabra que es Verdad.



Nota del Editor

Para un entendimiento más completo del andar que se espera de nosotros puede estudiar las Enseñanzas de la Clase *Claves para andar* y las siguientes Enseñanzas:

- 88 El amor de Dios. El andar
- 91 Para andar en amor
- 92 Un andar no contaminado
- 101 Un andar de oración
- 234 Dios primero en el andar

Revisión: Roberto A. Tufro.

Esta Enseñanza fue compartida por Eduardo Di Noto desde la Oficina de Servicio el domingo 7 de abril de 2024.

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960⁴ a menos que se señale otra versión.

Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: “...” indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

⁴ *La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina* (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

El **andar** digno de un hijo

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o *theWord* de Costas Stergiou.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio⁵ del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.

<http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>
<https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>
<https://twitter.com/clikdedistancia>
<https://www.instagram.com/clikdedistancia/>

Siempre a un **click** de distancia.

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!

⁵ Hechos 17:11